

Mundo Muerto

Danielle V

*Mundo muerto*



ALEIN SAGRAV

# Capítulo 1

## **MUNDO MUERTO**

No quiero vivir en un mundo donde nadie ayuda a nadie, donde nadie se preocupa por otro más que sí mismo.

No quiero vivir en un mundo donde llorar es humillarse, y las emociones son sinónimos de ser débil.

No quiero vivir en un mundo donde abunda el estrés y el enojo, y donde abunda la hipocresía, que tiene por lema "de los errores se aprende", pero al que falla se le reprende.

No quiero vivir en un mundo lleno de temores y miedos del hombre hacia el hombre, y donde lo que uno es, se mide por la cantidad de cursos, grados, reconocimientos o ceros en cuentas bancarias.

No quiero vivir en un mundo donde no hay oportunidad para la vida, porque todo el tiempo se ocupa en actividades que no dejan salida, y que todo se hace menos vivir.

No quiero vivir en un mundo donde la belleza y la felicidad se han encapsulado para pocos y los que sobran compiten entre ellos para arañar las migas de lo que otros tienen.

Mucho menos quiero vivir en este mundo si su concepto de felicidad se basa solo en la posesión, posesión de dinero, posesión de materia prima, posesión de otros, posesión de muerte y menos energía.

No quiero vivir en un mundo que olvida, no, en un mundo que se vacía.

No quiero vivir en un mundo que no se conoce a sí mismo, y que al mirarse en un espejo no ve más allá que un ilusorio reflejo.

No quiero vivir en un mundo donde la algarabía combate con el silencio, donde la mente y el corazón dicen ser polos opuestos.

No, no quiero vivir en un mundo de dos caminos, con colores blancos y negros como únicos destinos.

No, no quiero vivir en un mundo que siempre espera, que aplaza para el final tomar el control de las riendas.

No quiero vivir en un mundo abandonado, desaprovechado.

No quiero vivir en un mundo donde la única magia que existe está en productos, y todo el tiempo que no usamos nos parece injusto.

No quiero vivir en un mundo donde abunda el dolor y el sufrimiento, pero que se esconde, camufla, se oculta tras el velo de la sonrisa para creer que todo es correcto.

No quiero vivir en un mundo donde niegan mi existencia, donde la diferencia solo aparece en experimentos de ciencia y se enraíza la idea de que hay gente que debería estar muerta.

No quiero vivir en el mundo que se ahoga en su propia razón y todos los problemas los resuelve un computador.

No quiero vivir en un mundo seguro, que corre y corre alzando edificios sin ir más allá de sus propios muros.

No quiero vivir en un mundo que finge la armonía, donde el trago y la droga son la única alegría, la única vía de escape para hallar luz en la vida sombría.

No, no quiero vivir en un mundo donde los sueños se han perdido y la música solo es sonido, donde las letras no se leen y las palabras mienten.

No quiero vivir en un mundo que teme a la soledad, pero la abraza cada noche al regresar al hogar.

No quiero vivir en el mundo de la aprobación, que vive dejando la vida en manos de Dios.

No quiero vivir en el mundo de la aceptación, en el que cada uno guarda rencores hacia aquel que no es como yo.

No quiero vivir en el mundo que aprecia las culturas, cuando en realidad toma de ellas las tradiciones que le parecen oportunas y rechaza realidades detrás de la locura.

No quiero vivir en el mundo de lo normal, donde cada día se pierde cada vez más la moral, el mundo cabizbajo, que busca anclarse a la tierra sin luchar por alcanzar las estrellas.

No quiero vivir en el mundo de la cordura, lleno de nudos y ataduras, donde la gente solo conoce la amargura.

No, no quiero vivir en la humanidad sin humanos, en el rechazo y el desencanto, y, si este es el mundo en el que vivo, quiero dejarlo para vivir

en el de los incomprensidos, en el de los aturdidos y los perdidos, que por el contrario,

andan por su mundo viviendo vivos.